

La Kukulá

BOLETIN DE DIFUSIÓN HISTÓRICA Y CULTURAL DE LA VILLA DE BURGUI MARZO 2024 N° 72

EL MOLINO DE BURGUI (II)

Contábamos en el boletín anterior que con motivo de la desamortización civil de Madoz promulgada en 1855 se declaró la venta de todos los bienes pertenecientes al estado. En el caso de Burgui se sacaron a pública subasta dos hornos de pan y el molino harinero de titularidad municipal.

En el caso del molino, el tasador nombrado por el Gobernador Civil fue Francisco Sagastibelza y el práctico nombrado por el procurador del Ayuntamiento de Burgui fue Juan Lucas Alastuey, para la medición, deslinde y justiprecio de dicho molino harinero. Se fijó inicialmente para la subasta el día 28 de octubre de 1864 pero no hubo ninguna puja en esta subasta por lo que se publicó hasta en dos ocasiones más en el boletín oficial con fecha 14 de enero y 21 de septiembre de 1865, siendo adjudicado finalmente en la tercera subasta, tal y como recogía así el escribano don Primitivo Ezcurra: "Doy fe y testimonio, yo el infrascrito escribano que habiéndose procedido a la venta en pública subasta de un molino harinero en la villa de Burgui, que perteneció a los propios de la villa, fue rematado el día 24 de octubre de 1865 por D. José Calvo, vecino de Burgui, por 20.100 escudos de cuyo remate aprobó por el Sr. Gobernador". Fue así como el molino pasó a ser propiedad de José Calvo en 1865, aunque pronto volvió de nuevo a manos del Ayuntamiento de Burgui.

Proyecto de molino y central eléctrica de Burgui

En 1921, siendo alcalde Coronado Glaría Salvador, de casa Onpredo, se decidió llevar a cabo la mayor obra pública de los últimos siglos en Burgui, "El proyecto de aprovechamiento hidráulico en el río Esca para el Ayuntamiento de Burgui" que abarcaba la construcción de un nuevo molino con su central eléctrica, una nueva presa y el canal de desagüe.

El primero de los presupuestos redactado para esta obra está fechado en Pamplona el 1 de diciembre de 1920 y figura firmado por el ingeniero Miguel Recaluce por un importe total de 111.922 pesetas y 25 céntimos. Se divide el presupuesto en las partidas de presa, molino y casa de máquinas.

La partida de la construcción de presa estaba valorada en 24.000 pesetas. Hay que tener en cuenta que hasta ese momento tanto la presa como el puerto para el paso de almadías estaban formados por troncos de árboles, del mismo modo que se construían las esclusas para embalsar agua para las almadías. Fue por lo tanto este presupuesto de 1920 el que proyectó la presa y puerto de piedra y hormigón actuales.

Las principales valoraciones que figuran son 100 metros cúbicos de excavación en fundaciones y escribos, 100 metros cúbicos de hormigón en masa en fundaciones, 150 metros cúbicos de hormigón mixto en alzado, compuerta y reja de toma (entendemos que se refiere a la tajadera), así como trabajos de agotamientos (eliminación del agua de una excavación mediante drenaje o bombeo) y tajeas (canales o acequias para reconducir el agua, ya que sería necesario desviar el cauce del río para construir la presa).

Siguen las partidas del propio molino y casa de máquinas, de las que resumimos las siguientes a continuación:

- 200 metros cúbicos de excavación en la cámara del canal de desagüe y cimientos
- 20 metros cúbicos en la cámara de la turbina, apoyos del alternador, volante y piedra de molturación
- 130 metros cúbicos de mampostería hidráulica hasta el envase de la planta de fundaciones
- 200 metros cúbicos de mampostería de mortero común en alzado del edificio
- 400 metros cúbicos de revoque en fachada a la tirolesa con mortero hidráulico



Antiguas imágenes de interruptor de porcelana, contador eléctrico e instalación eléctrica en Burgui

- 375 metros cúbicos de enlucidos interiores
- 45 metros cuadrados de piso en la planta de máquinas, piso superior entarimado y cielo raso con sus solivos
- 60 metros cuadrados de tabique panderete enlucido por ambas caras y blanqueado
- 15 metros cuadrados de tabicón en la planta de máquinas
- 88 metros cuadrados de cubierta completa
- 20 metros cuadrados de carpintería exterior y 8,50 metros cuadrados de carpintería interior
- 50 metros lineales de tubería de palastro de 3 mm. de espesor y 0,75 mts. de diámetro
- 1 turbina Francis en cámara abierta de eje horizontal capaz de absorber 800 litros de agua por segundo con una altura de salto de 4,5 metros dando una potencia útil de 36 caballos en el eje provista de regulador a mano. (Se trata de una turbina hidráulica diseñada en 1848 por James B. Francis de alta eficiencia para la producción de energía eléctrica a partir de saltos de agua).
- 1 alternador trifásico de 25 Kva de capacidad trabajando a la tensión de 3000 voltios y a 1000 vueltas por minuto
- Cuadro de maniobra y medida
- Protecciones contra sobre tensiones y descargas
- 900 metros de línea trifásica de transporte compuesta de postes de pino, soportes de hierro galvanizado, aisladores para 3000 voltios e hilo de 3 mm. de diámetro y transformador trifásico de 24 Kva de 3000 a 210 voltios y refrigeración natural con sus protecciones
- 1 molino Irus para producir 1000 kilos diarios de harina panificable y separación de salvado y menudillo
- 1 molino desintegrador para maíz
- Transmisiones y red de baja tensión para el alumbrado público y privado suponiendo un total de 450 lámparas incluso el coste de instalaciones particulares

Suma el presupuesto 101.747 pesetas que más "imprevistos el 10%" la suma total es de 111.922 pesetas.

Sin embargo, consta otro presupuesto posterior para la reforma e instalación eléctrica del molino viejo de Burgui fechado en Pamplona el 27 de junio del año 1921, firmado por el ingeniero industrial Miguel Berasaluze y por importe total de 91.849 pesetas, el cual supone 20.000 pesetas menos respecto al presupuesto anterior. Analizando dicho presupuesto destacamos las partidas siguientes:

- 345,50 metros cúbicos de hormigón en masa en el macizo de la presa
- 20,125 metros cúbicos de hormigón en el muro de la presa lateral
- 33,75 metros cúbicos de hormigón en masa en el puerto almadiero
- compuerta de limpieza de la presa con su mecanismo de maniobra
- derribo de la presa vieja (la que estaba construida mediante troncos de árboles)
- Canal de desagüe: 183,60 metros cúbicos excavación en tierra y roca y 68,75 metros cúbicos de hormigón

Se presupuesta también una "turbina Francis en cámara abierta de eje horizontal capaz de absorber 800 litros de agua por segundo con una altura de salto de 3,25 metros dando una potencia útil de 25 caballos", en lugar de los 4,5 metros de altura de salto y los 36 caballos de potencia del presupuesto anterior de 1920. En ambos presupuestos se incluían un molino harinero, de marca Irus, para producir harina panificable, separando el salvado y el menudillo, y otro molino para maíz, conviviendo por lo tanto todavía molino harinero y eléctrico.

El constructor de las obras, llevadas a cabo entre 1922 y 1923, fue un tal Zabaleta. Burgui, en lo que al aprovechamiento hidráulico se refiere, se había puesto a la altura de los tiempos. Con la nueva obra desaparecieron para siempre el viejo molino, la deteriorada presa de madera y también los batanes, de los que sólo quedó el nombre, la fuente del Batán.

La maquinaria para el nuevo molino harinero fue traída de Zaragoza, en concreto de la sociedad Averly S.A. El ingeniero francés Antonio Averly y Françon, procedente de Lyon, estableció en Zaragoza su fábrica de fundición y construcción de maquinaria. Fabricaba railes para tranvías, turbinas hidráulicas, engranajes, poleas, cojinetes, toda clase de elementos de transmisión, ruedas dentadas de diversos modelos y aplicaciones, maquinaria e instalaciones de molinería, panadería, extracción de aceites y vinos, generadores y autoclaves de vapor, instalaciones para riegos y diverso material para la agricultura, como arados. En el año 1900 trabajaban casi 200 operarios. Uno de los principales mercados de Averly era la industria harinera, que en la segunda mitad del siglo XIX vivió su época de gloria. De la fundición de Averly salían las ruedas, engranajes y otros elementos necesarios para el funcionamiento hidráulico de los molinos harineros.

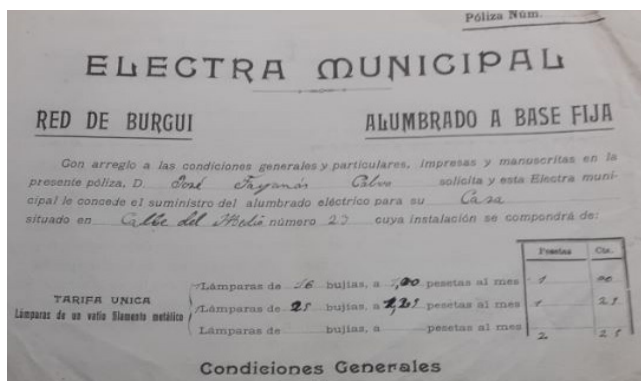
En 1924 el nuevo molino de Burgui, junto con la central eléctrica, fueron arrendados a Juan Lus por 4.040 pesetas. En 1929 se arrendó para tres años y se adjudicó por 2.500 pesetas anuales. Años después el molino eléctrico paso a ser gestionado directamente por el ayuntamiento a través de un molinero al que se pagaba de las propias arcas municipales.

El propio ayuntamiento a través de pólizas suscritas bajo la comercializadora "Electra municipal" suministraba alumbrado eléctrico a base fija a los propios vecinos del pueblo. Así, mediante una tarifa única para lámparas de un vatio de filamento metálico se establecía un precio de 1 peseta al mes para lámparas de 16 bujías y de 1,29 pesetas al mes para 29 bujías.

Según las condiciones generales de estas pólizas, "Electra Municipal" se obligaba a suministrar la corriente eléctrica en cantidad suficiente para la buena marcha del alumbrado, pero si por fuerza mayor se encontrase en la imposibilidad de cumplir con este compromiso quedaba relevada de él hasta tanto que la causa de la interrupción en el servicio y sus consecuencias hubieran cesado completamente, descontándose de la cantidad estipulada para el pago lo que a prorrata corresponda siempre que la interrupción fuera de más de tres días al mes, no teniendo el suscriptor derecho en ningún caso a indemnización de perjuicios.

Se establecía también que la canalización desde la red general hasta el cortacircuitos que se colocaría en el portal o entrada de las casas se haría gratis por el ayuntamiento, quedando de su exclusiva propiedad, siendo todos los demás gastos ocasionados en el interior de las fincas a cuenta del abonado.

El molino y la central siguieron funcionando a buen rendimiento hasta que se jubiló el último molinero y lucero, Santos De Carlos Abaurrea, y pasó a iluminarnos la oscilante y voluble luz de "La Jaquesa", hoy Endesa. El molino, mudo y parado durante unos años, salió al fin en subasta, y tras una amplia reforma que le dotó de una planta superior, pasó a convertirse en vivienda de un vecino del pueblo, Sixto Glaría, quien tuvo el buen acierto de conservar las antiguas máquinas.



Póliza de contratación de alumbrado con Electra Municipal de Burgui

EL SILENCIO DE LAS CAMPANAS

Llegan días “santos” a nuestros pueblos, jornadas que emanan de nuestra cultura cristiana heredada generacionalmente desde hace siglos, la misma que conmemora la muerte de Cristo en la cruz y hacen de su Pasión uno de los momentos más importantes del año litúrgico. Días de procesiones y velas encendidas, de piedad y recogimiento, de ayuno y de abstinencia, días cargados de simbología cristiana marcada por un luto generalizado que induce un profundo respeto y que hace que el silencio fluya solo. Burgui en estos días tapaba en la iglesia sus altares dejando irreconocible el templo... y callaba la música en las tabernas igual que se evitaban todo tipo de estridencias dentro y fuera de las casas... Cristo había muerto y, ante ese hecho histórico que en ese momento se conmemoraba, solo cabía responder con solemnidad, con profundo recogimiento, con respeto, preferiblemente vistiendo ropas que evidenciasen el luto, ellas misal en mano y con la cabeza bien cubierta con negras mantillas, ellos portando procesionalmente la Cruz y a la Madre Dolorosa ataviados con largas túnicas bien ceñidas y ocasionalmente descalzos para empatizar con el Señor en su mortificación, todos caminando con la vela a ritmo de “Tantum ergo”, o marchando estacionalmente a ritmo de Via Crucis haciendo de las viejas rúas de nuestro



Procesión del Viernes Santo por las calles de Burgui

pueblo una histórica calle de la Amargura, aquella en la que Cristo tres veces cayó en su camino hacia el Calvario mientras cargaba con su propia cruz. En los oficios de Viernes Santo la iglesia de San Pedro, abarrotada de fieles, quedaba a oscuras en un momento dado, era un silencio que estremecía, se respiraba la muerte, el olor a incienso impregnaba el ambiente, ¡imposible no sobrecogerse!; tan solo las quince velas del tenebrario alumbraban el entorno inmediato proyectando caprichosas sombras hasta que, conforme avanzaba la lectura del salmo, una a una se iban apagando todas gracias al hábil manejo por parte del sacristán de un palo largo con cónico capuchón metálico al que llamaban “apagavelas”... apagar la última vela, la del vértice superior, equivalía a dejar el templo sumido en total oscuridad... tiempo de tinieblas... agonía hecha muerte... y era entonces, en ese mismo momento, cuando las carracas – kurrusklas les llamábamos en uskara roncalés- empezaban a girar estruendosamente en manos de los niños, también de los no tan niños, a la vez que se aprovechaba para patear en el suelo de madera, o pegar con las manos sobre los bancos... era aquello un desahogo, una forma simbólica y estruendosa de “matar judíos” en respuesta a lo que estos habían hecho durante la Pasión de Cristo, ¡lo habían crucificado!.

Todo ese conjunto de días sagrados habían tenido su punto de arranque el Domingo de Ramos,



Tableta o klazka

conmemorativo de la entrada de Jesús en Jerusalén; ese día los burguiarras acudían a la iglesia portando pequeños ramos de boj rizado, ispelko (ezpelko) le llamábamos, ramos que eran bendecidos por el sacerdote durante la misa y que, acabada esta, eran llevados a casa para ser colocados en puertas y ventanas desde la seguridad de que allí colocados quedaba garantizada la protección de la casa ante cualquier posible maleficio que le pudiera rondar en los días venideros. Pero una de las cosas más curiosas que pasaban en el pueblo era que esos días de Jueves Santo y Viernes Santo las campanas se silenciaban, el campanario enmudecía. No se podían tañir y, sin embargo, era necesario avisar a la feligresía del próximo comienzo de los oficios religiosos en la iglesia parroquial de San Pedro... eso se traducía en que, a la hora en la que hubiesen sonado las campanas un tropel de mozalbetes, repartidos por distintos puntos del pueblo, lo recorrían haciendo sonar sonoramente carracas o kurrusklas y tabletas o klazkas alertando así a los burguiarras de que faltaba ya poco para el inicio de los Santos Oficios a los que se llamaba para acudir sin alegar ignorancia de que nadie les hubiera convocado.

Así pasaban en Burgui estos días de Semana Santa, bendiciendo ramos, agua y fuego; llevando la vela de la Candelaria a la iglesia aportando así cada casa su parte en el "monumento"; celebrando la primera Eucaristía un Jueves Santo en la que el párroco de turno se "rebajaba" a lavar los pies de algunos vecinos imitando así el gesto de Cristo con sus apóstoles; estableciendo turnos, por casas, para hacer la "Hora Santa" ante el "monumento"; rezando en la mañana del Viernes Santo las catorce estaciones penitenciales del Vía Crucis; sacando en procesión, esa misma tarde, las imágenes del crucificado y la de la Virgen Dolorosa; y descubriendo con gozo las imágenes de la parroquia como prueba de que era ya Sábado de Gloria, víspera de la Resurrección y de la Pascua, un tiempo mucho más alegre que nos marcaba el inicio de algunas de las faenas agrícolas.



Carraca o kurruskla

Todo esto, y mucho más, ha sido en Burgui, durante siglos, la celebración religiosa de la Semana Santa; llevaban asociado estos días un patrimonio material (carracas, imágenes, tenebrario, apagavelas, andas, cruz procesional, túnicas penitenciales, incensario, etc.) y también un patrimonio inmaterial (sonidos, canciones, oraciones, jaculatorias, recuerdos, olores, etc.). Por eso, llegadas estas fechas, tenemos este recuerdo especial hacia nuestros antepasados, hacia lo que vivieron y sintieron, conscientes de que una parte de todo ello todavía se sigue repitiendo dando continuidad de esta forma a una tradición secular enmarcada espacialmente dentro de una semana, la Semana Santa.

GLOSARIO

Andas.- Estructura de madera diseñada para portar imágenes en los cortejos procesionales entre varias personas, siempre números pares.

Carraca.- Instrumento de madera, de uso manual, dotado de unas lengüetas giratorias, que al hacerlo girar manualmente produce un fuerte sonido. "Kurruskla" en euskera roncalés.

Monumento.- Aparador que se coloca en las iglesias para el día de Jueves Santo que se caracteriza por la presencia de un sagrario acompañado de un número importante de velas.

Ese día se traslada allí al Santísimo para que reciba, mediante un sistema de turnos, la adoración de la feligresía.

Tableta o klazka.- Pieza plana de madera, dotada de un asa en su parte superior, y de un juego de mazas articulables en cada una de sus caras, que al moverla con la mano golpeaban en la superficie produciendo fuerte ruido. Se usaban exclusivamente en Semana Santa.

Tenebrario.- Candelabro de forma triangular de madera, alzada y apoyada en su lado base, sobre un soporte vertical. Los otros dos lados presentaban siete velas cada uno en disposición ascendente, uniéndose en el vértice con otra vela de diferente color, sumando así un total de quince velas.

Vía Crucis.- Oración religiosa empleada por la Iglesia Católica desglosada en catorce "estaciones" que representan otros tantos hitos de la pasión y muerte de Cristo.

Boletín impreso con la colaboración de:

Edita: Asociación Cultural La Kukula
Depósito Legal: NA2358-2015
www.lakukula.com info@lakukula.com

